

## **“Musealizar” la Ciudad. Fernando Leal iniciador del muralismo**

Efectivamente, lograr detener al habitante de la urbe, para hacerlo observar y vivenciar una realidad urbana, la de todos los días, donde se desarrolla como ser humano, no es propósito nuevo, pero solo fragmentariamente y no en forma sistematizada con un propósito, hasta el día de hoy. Permítasenos el arbitrio de crear un verbo, para designar esta actividad o actitud y partiendo de la palabra museo, estableceríamos la acción de “musealizar”.

El hecho de confrontar a un individuo con su realidad, o parte de la misma, usando para ello elementos tridimensionales dados en el tiempo y en el espacio, es lo común al hecho museístico de todos los tiempos como postualdo fundamental. Varía sin embargo el objetivo o propósito, de hacer ver una realidad determinada, de la elección de la misma, su interpretación y puesta en valor, residiendo en esto la intensión de tipo cultural, político y aún económico que pueda tener el promotor. De acuerdo a la problemática humana y social, que prevalece en la vida de las urbes gigantescas que vivimos, ha nacido la idea de “musealizar” la realidad de los problemas más ingentes y urgentes, para lograr de esta manera la participación pública en el desarrollo macrourbano que se está haciendo presente ya hoy día.

Una de nuestras realidades urbanas, en México, es el arte público y social, que de manera singular desarrolló la llamada Escuela Mexicana de Pintura, abordando temáticas de interés integral en lo social, en lo económico, en lo político, en lo cultural y considerando particularmente una realidad carente de sostén y equilibrio en los sentidos enunciados.

Esta visión artística, la del muralismo, nada más, sin contar otros, es de gran riqueza en esta Ciudad, la mayor del mundo en superficie y en concentración humana, tan solo desarrollada en 50 años (500 kms. 2 en 1940 y hoy 1,600 km 2, de 3 millones a 20 millones en el mismo lapso de tiempo).

Fernando Leal (1896-1964), fue fundador entre otras importantes personalidades, del muralismo mexicano, quizá con su obra “Los Danzantes de Chalma” (1923) o tal vez de preferencia, con su pintura denominada “Campamento de un



*Campamento zapatista* de Fernando Leal.

coronel zapatista” de 1922, primera obra pictórica de exaltación del movimiento revolucionario, dentro del que además, se vierte el interés sobre los grupos sociales, el pueblo y no sobre el prócer y el culto a su persona.

Como iniciador asimismo de las Escuelas al Aire Libre y Centros Populares de Pintura (1913 y 1934), pensó siempre en un arte público y por lo mismo consecuentemente, en una visión urbana. De esta manera nos dejó una serie de testimonios importantes en obras de arte, acabadas en etapas sucesivas, como la denominada “La Epopeya Bolivariana” y “Los Libertadores de América” del Anfiteatro Bolívar y otros como el interesantísimo conjunto de 1942-1944, en la estación de ferrocarriles de San Luis Potosí, “La Epopeya del Transporte” y “La edad de la Máquina” de gran calidad compositiva y dibujística como todo su arte.

No podemos recordar a Fernando Leal sin mencionar de paso su obra escrita, como su libro "El arte y el pueblo" publicado en 1952 bajo el justiciero título "El derecho a la cultura", donde propone la creación de un Banco para las Artes, que como idea es antecedente del actual FONCA.

Asimismo recordamos, su libro inconcluso sobre la Academia de San Carlos, denominado "Historia de la Academia de San Carlos, actual Escuela Nacional de Artes Plásticas", del que convendría por su temática importante aunque no concluida, vinculada al desarrollo de las Artes Plásticas en nuestro país, alguna publicación oportuna y próxima. Asimismo deseamos mencionar la buena cantidad de artículos periodísticos que constituyen ya una fuente de primera mano para la historia de la pintura y de las artes plásticas en México.

La Cd. de México y otras de la república, pueden evidenciarse como verdaderos museos para observar realidades de todo tipo, si se les hace ver a los visitantes en forma oportuna y entre otras, la realidad artística en la que colaboraron múltiples artistas con visión social urbana y conciencia ciudadana, (no todos la han tenido) dentro de este esfuerzo por dejar testimonios de la vida de la sociedad, con categoría artística. Podemos señalar aquí, el mural de Fernando Leal realizado en 1942 en una residencia particular, la de Don Carlos Novoa, donde ejecutó "Fantasmagóricas", fresco de alto virtuosismo pictórico, hoy desgraciadamente en peligro de desaparecer y para lo cual el INBA empieza a tomar las precauciones necesarias para evitarlo.

Como particular apoyo a las autoridades, correspondientes en su iniciativa, prevista, aún por realizar deseamos vehementemente la salvaguarda de un indicador testimonio de la vida de un núcleo social de nuestro pasado reciente, como es el señalado de la casa de Dn. Carlos Novoa.

Este esfuerzo loable de salvaguarda de testimonios artísticos urbanos, pudiera intensificarse con el apoyo de la Sociedad Civil, si bien para ello nosotros, los museógrafos, especialistas en "presentar testimonios objetuables", proponemos un esfuerzo particular. ¡Musealicemos nuestras urbes!